

LAS MEMORIAS DE PETER CRANICH

18/08/04

Leo hoy que nuestro premier, ZP, se alegra del triunfo de Chavez, y lo invita a visitar España.

Hace tres días, otro visionario, el Papa, pide a la Virgen de Lourdes que pare las guerras.

Las noticias de hoy son del genocidio en Darfur, de las matanzas de Tutsis por Hutus en el Africa ecuatorial, de la guerra de Irak, de los palestinos y los judíos, más otras muchas de ese estilo que existen pero que salen en las noticias de higos a brevas.

La Venezuela de Chaves será el mismo desastre que la de sus antecesores y de sus seguidores: No hay ningún motivo para alegrarse de su triunfo. Basta con mirar la historia de los esfuerzos pseudo-idealistas por sacar a un país de la pobreza mediante la voluntad explícita de una o unas personas. Egipto y Corea estaban en el mismo nivel de miseria hace 30 años. Nadie se propuso sacar a Corea de la pobreza, pero hoy es un país rico.

España era miserable hasta 1960. Pero sin que nadie nos hiciera planes (ni si siquiera López Rodó) decidimos que no valía la pena reclamar la deuda ni pedir "justicia" y si olvidar rencillas y ponernos a trabajar, como los coreanos.

A pesar de la evidencia los seres humanos siguen creyendo en lo imposible. Es claro que ningún intento de ingeniería social ha triunfado jamás, ni mucho menos en este siglo XX. El fracaso de Rusia, China en el camino hacia el capitalismo brutal, el desastre de Cuba, etc.

Es evidente que ni la Virgen ni nadie más se interesa un pimiento por lo que nos pasa aquí en la Tierra. Los muertos en guerras y asesinatos diversos del siglo XX se cuentan por decenas de millones. El siglo ha estado en guerra constante.

Quizá los dioses no se descubren sino que se inventan, como inventaron los japoneses a su Dios - Emperador, una figura ceremonial sin ningún aspecto práctico. Quizá algunos seres humanos necesitan una figura de piedra, o con una corona de perlas como guía imaginada de sus acciones y pensamientos.

Se ponen en boca de esa estatua unos mandamientos que uno quiere seguir, y se inventan una serie de premios y castigos para uno mismo o para los demás (Moisés) si se dejan de cumplir.

Al ser esto así, las peticiones a la virgen, o las recepciones a Chavez no expresan ni deseo ni confianza ni en que se cure la madre, por ejemplo, ni en que acaben las guerras, ni en que Venezuela vaya a ir mejor.

Son meramente soluciones psicológicas que alejan de uno mismo la preocupación por un tema: Al pedir a la virgen que cure a la madre, uno retrasa la aceptación de la muerte de un ser querido, al pedirle que pare las guerras, uno traslada la preocupación a otro, al recibir a Chavez uno se dice a si mismo: "Mechachis, qué bueno soy, quiero creer en el imposible".

El animal vive la lucha por la existencia porque no se da cuenta de ella. El homo sapiens se suicidaría si no tuviese agarres ideavel, virtuales, para ayudarle a soportarla.

Se podría decir: "Escuchad, inventemos un dios, pues si no no aguantaremos la vida". Pero si se reconoce esto, la idea del dios (o del socialismo, si a eso vamos) fracasaría.

Y sin embargo no es tan desesperante. La lucha por la vida no es tal lucha, sino meramente trabajo. Cada uno de nosotros muere, pero la especie sigue adelante.

¿Miedo o valor?